

CAPÍTULO I

# REPRESENTACIONES DEL USO DE LAS TIC EN LOS UNIVERSITARIOS: ENTRE EL PLACER DE LA HIPERCONECTIVIDAD Y SU RECHAZO

---

**Dra. Belén Casas-Mas**

*Universidad Complutense de Madrid, España*

## **Resumen**

En este estudio se presentan resultados derivados de la investigación “Análisis de contenido del discurso científico referido a las repercusiones de las TIC en los escenarios juveniles”, desarrollada por el Grupo “Identidades Sociales y Comunicación” de la UCM.

La investigación analiza, entre otros aspectos, la manera en la que los estudiantes universitarios están abordando las dinámicas de virtualización de sus actividades presenciales. Mediante una encuesta representativa de 810 estudiantes de grado de la Universidad Complutense de Madrid, se han examinado las fuentes de información que utilizan los alumnos tanto *online* como *offline*; sus interlocutores cotidianos según los tópicos sobre los que conversan y las actividades que llevan a cabo presencialmente o a través de internet de forma exclusiva. El análisis de la autorepresentación que tienen los estudiantes sobre su uso de las TIC, conforma un eje transversal de la investigación que es el que se presenta en este artículo. Se ha realizado una categorización de los estudiantes en función del tipo de conectividad que indican tener. Y se examina el tiempo de conexión que afirman mantener habitualmente. Entre los principales resultados cabe destacar que más de la mitad indican su agrado por la conexión permanente a internet. En el lado opuesto se encuentra el 3 % que señalan conectarse lo menos posible. Además, en este estudio se han examinado diferencias relativas a otras variables como el género, la edad, la procedencia geográfica, la rama de estudios o con quién conviven.

## **Palabras claves**

Universitarios, Auto-representación, Internet, usuarios instrumentales, usuarios libidinales.



## 1. Introducción

La revolución digital ha traído consigo una proliferación de estudios sobre las repercusiones de las TIC en las dinámicas sociales, especialmente desde finales de la década de los noventa y durante la primera del nuevo milenio. Expertos y académicos de muy diversas disciplinas han orientado sus estudios a analizar el impacto que podrían estar teniendo estas tecnologías comunicativas en las relaciones personales y entre grupos de diferentes nacionalidades, culturas, religiones, etc. En algunos estudios se ha empezado a señalar que, aproximadamente desde el 2005, los análisis científicos apuntan hacia el desvanecimiento del asombro previo que caracterizaba a la literatura académica en relación a las TIC y las sociedades (Casas-Mas, 2017).

A pesar del desencanto que se percibe en algunos textos sobre los usos sociales de las herramientas comunicativas, nos encontramos en pleno apogeo de la expansión de las TIC, con niveles de penetración de las tecnologías digitales en grandes sectores de la población a nivel mundial. El fuerte crecimiento de la banda ancha y la proliferación de dispositivos móviles, está favoreciendo el aumento del número de personas que acceden a estas herramientas y, en particular, en los países en vías de desarrollo (ITU, 2016).

A partir del 2010 se han publicado diferentes resultados que, si bien confirman cifras de una sociedad global inmersa en el uso de las TIC destinado a interactuar con otros y con el entorno (ITU, 2016), esta utilización podría establecerse en clave instrumental, especialmente en entornos educativos (Hernández, Avecedo Martínez & Cruz, 2014; García, Vargas & Zurita, 2018). Las interacciones virtuales estarían implicando procesos de adaptación social que no tiene por qué conllevar una gratificación o satisfacción en todos los individuos. En cualquier caso, el uso de Internet forma parte de nuestra cotidianeidad tanto en la vida laboral como en la privada. En este contexto comunicacional, algunas de las interacciones personales y grupales que solían realizarse cara a cara, están siendo sustituidas por las virtuales (Watt, 2002).

Los resultados que se presentan en este artículo, proceden de los datos de un estudio llevado a cabo en la Universidad Complutense de Madrid, entre

el alumnado de grado<sup>1</sup>. Se ha realizado de forma específica un análisis de la auto-representación que tienen los estudiantes sobre su uso de las TIC. En primer lugar, se han examinado las características sociológicas y demográficas de los universitarios conectados. En segundo lugar, se ha elaborado una categorización de los estudiantes en función del tipo de conectividad que indican tener. Y, en tercer lugar, se ha analizado el tiempo de conexión que afirman mantener en su vida diaria.

## **2. La conectividad virtual en las relaciones de los jóvenes**

Las aportaciones científicas y de expertos sobre estudios centrados en los jóvenes abarca diferentes grupos de edades. Alcoceba (2014, p. 37) señala que “los límites de la juventud se han venido paulatinamente diluyendo y alargando”. Por ejemplo, el Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud de la FAD<sup>2</sup>, viene realizando estudios que focalizan su trabajo en la investigación de la población entre los 15 y los 29 años de edad. Sin embargo, esta franja la amplían desde los 12 y hasta los 30 ó 35 años en función de las temáticas específicas (Sanmartín, 2013). En términos generales, hoy en día los estudios que analizan comportamientos y percepciones de los jóvenes, clasifican al colectivo de los universitarios como personas que pertenecen a ese grupo.

En cuanto a la conectividad, Pierce (2009) comprobó entre un grupo de adolescentes que aumentaba su ansiedad a la hora de tenerse que relacionar cara a cara por encima de cuando lo hacían virtualmente. Por el contrario Watkins (2009) no encontró evidencias para afirmar que los jóvenes se sentían más cómodos interactuando a través de la pantalla que frente a la persona cara a cara.

En términos generales, los internautas suelen tener relaciones sociales más extensas que los que no lo son. Incluso se afirma que, tanto en las interacciones en redes locales, como en las que tienen lugar a distancia, Internet puede incrementar la sociabilidad de los usuarios (Castells, 2001). Distintas investigaciones sobre el uso de las TIC entre los jóvenes (Domínguez & Llorente, 2009; Prendes, Sánchez & Serrano, 2011) relacionan el desarrollo de

---

<sup>1</sup>Los datos proceden de la investigación “Análisis de contenido del discurso científico referido a las repercusiones de las TIC en los escenarios juveniles.” Financiada por la Universidad Complutense de Madrid dentro de la convocatoria 2014/GR3/14. La información obtenida se ha utilizado para preparar y diseñar la investigación I+D+i “Los Usos del tiempo relacionados con la virtualización. Transformaciones Generacionales”, con referencia CSO2015-63983-P (MINECO/FEDER) y duración del 1 enero 2016 al 31 diciembre del 2019.

<sup>2</sup> FAD: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción.

las tecnologías digitales a nuevas formas de participación e interacción social como consecuencia de la mejora en la accesibilidad y gratuidad de las aplicaciones virtuales. Gracias a las aplicaciones telemáticas, no solo se puede evitar el aislamiento social de los individuos, sino que se pueden ampliar sus vínculos sociales previos (Tabernero, Aranda & Sánchez, 2010). Los actuales entornos tecnológicos presentan una nueva dimensión en la que se desarrolla la acción social, pero ello no implica necesariamente que alberguen vínculos más débiles (Villalón, 2017). Además, hay estudios que confirman la coincidencia habitual entre los amigos presenciales y los virtuales (Prendes, Sánchez & Serrano, 2011).

En España, más de la mitad de los internautas afirma haberse vuelto a relacionar con amigos y familiares gracias a Internet. Este medio “es utilizado para crear nuevas relaciones que han cruzado el ámbito digital y han generado nuevas relaciones personales” (Fundación Telefónica, 2016, p.115).

### **3. Perfil del colectivo de estudiantes conectados**

Durante los últimos años se ha ido produciendo un paulatino incremento de estudiantes en España que interactúan virtualmente. A pesar del decremento de la inversión pública en educación, los datos indican que entre la población española de 25 a 34 años “hay un 41% de jóvenes con un nivel de grado, máster o equivalente. La proporción de titulados superiores en España es superior a la existente en países como Portugal, Grecia, Italia, Hungría y Alemania” (INJUVE, 2016, p. 85).

Dos de los elementos clave que influyen más en el acceso a Internet, son la edad y el nivel de estudios. Según el informe “La Sociedad de la Información en España 2016” (Fundación Telefónica, 2016), más de un 98 % de jóvenes entre dieciséis y veinticuatro años han accedido durante los tres últimos meses a Internet. En relación al nivel de estudios, hay una diferencia importante (57 puntos porcentuales) entre tener estudios superiores y haber finalizado solamente la educación primaria (INE, 2016). Se puede considerar que las personas concertadas diariamente son “usuarios intensivos” y dentro de este grupo más del 95 % son licenciados o poseen título de Grado Universitario o Máster. Concretamente, hay estudios como el de Centeno y Cubo (2013) que han evaluado la “competencia digital” entre los universitarios, y afirman que la totalidad de este colectivo en España dispone de recursos vinculados con las TIC.

Respecto a la percepción del uso de las TIC, Echenique, Molías y Bullen (2015) evidenciaron que la mayor parte de los estudiantes universitarios cursando el primer grado se sentía cómodos con ellas, concretamente con las que tiene fines o usos sociales. Estos autores afirman que los estudiantes ven en el medio tecnológico una herramienta de socialización con sus compañeros y una oportunidad para satisfacer sus necesidades de comunicarse

con los demás. No obstante, el ciberespacio no implica que se rompan los lazos con otros entornos presenciales.

Tanto si hablamos de procesos de “naturalización” (Bernete, 2010) como de “domesticación” (Yarto, 2010; Haddon, 2016), se puede afirmar que la condición de universitarios y jóvenes es suficiente para estar conectado a Internet de forma cotidiana. Factores que explican que continúe la investigación sobre la repercusión de las TIC en los entornos educativos (Franco, 2016) y, concretamente, que se siga explorando la generación de jóvenes que está llamada a incorporarse a la vida laboral de forma inmediata.

#### **4. Metodología y marco teórico de la investigación**

En este estudio se ofrecen unos resultados que se han obtenido a partir de una investigación titulada: “Análisis de contenido del discurso científico referido a las repercusiones de las TIC en los escenarios juveniles”. Este proyecto llevado a cabo por el Grupo de Investigación de la UCM “Identidades Sociales y Comunicación”, consistió primeramente en un Análisis de Contenido y, posteriormente, se aplicó una encuesta entre los alumnos de grado que pertenecen a la Universidad Complutense de Madrid. A partir de los resultados del análisis de contenido (ya difundidos en diversas publicaciones), se pudo orientar diversas temáticas de la encuesta que se levantó en 2015.

La muestra representativa se compone de un total de 810 estudiantes de grado de la UCM. Dicha muestra se obtuvo mediante muestreo bietápico y proporcional a las ramas de estudio que se imparten en dicha universidad, y de forma aleatoria dentro de cada una de las ramas. Se obtuvo información referida a la virtualización de las actividades culturales y cotidianas que se realizaban de forma presencial (Cadilla Baz, 2018), al uso de Internet para gestiones administrativas (Bernete, 2018), a la autopercepción del uso de Internet realizado por los estudiantes y a sus interlocutores en las interacciones comunicativas que llevan a cabo, en función de los diversos ámbitos de referencia (Velarde & Casas-Mas, 2018). Dentro de este último aspecto de la autopercepción, en este estudio se presentan los datos que han permitido establecer diferentes tipologías de usuarios tecnológicos.

Los fundamentos teóricos y metodológicos en los que se basa este estudio, son los proporcionados por la Teoría de la Mediación Social de Manuel Martín Serrano (1977)<sup>3</sup>. Uno de los planteamientos que se aplica es el que considera las actividades comunicativas como parte de un sistema caracterizado por las interacciones personales virtualizadas que sustituyen o se

---

<sup>3</sup>Para ampliar la información sobre dichos fundamentos teóricos y metodológicos, véase el número XXX de la Revista “Mediaciones Sociales (2007), Maldonado (2011) y Sierra (2011).

combinan con las comunicaciones presenciales. Además, estas interacciones virtuales están mediadas por las tecnologías que facilitan las relaciones en todo momento y desde cualquier lugar. En tercer lugar, se considera una transformación mediada la virtualización de las interacciones con consecuencias que difieren de los usos sociales de las TIC que se hagan en cada momento y lugar específico. Según afirma Sierra (2011: 184-186) el “alcance plantea radicales dilemas éticos, económicos y políticos”. Por ello se consideran estos planteamientos fundamentales para entender las nuevas formas de control, de producción y de reproducción social propias de era de la globalización.

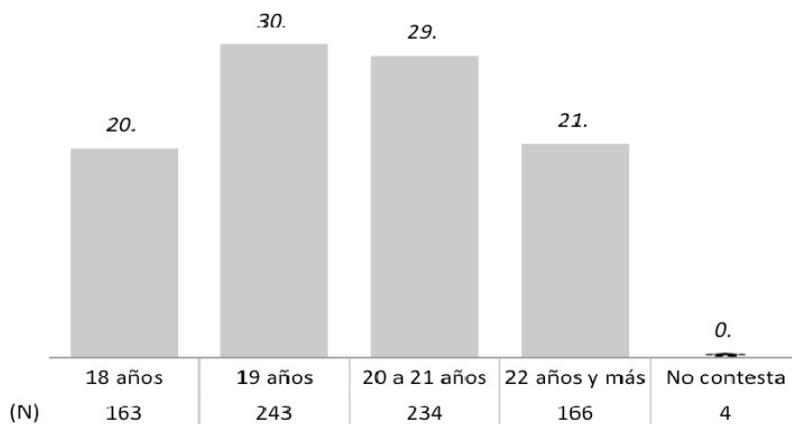
## 5. Resultados del estudio y discusión

### 5.1. Caracterización del colectivo de universitarios conectados de la UCM

#### Edades del alumnado

Atendiendo a la edad de los participantes en el estudio, seis de cada diez se concentran entre los 19 y los 21 años inclusive. En el siguiente gráfico se puede observar la distribución por intervalos de edad.

Gráfico1. Edades del alumnado. Distribucion porcentual (N=810)



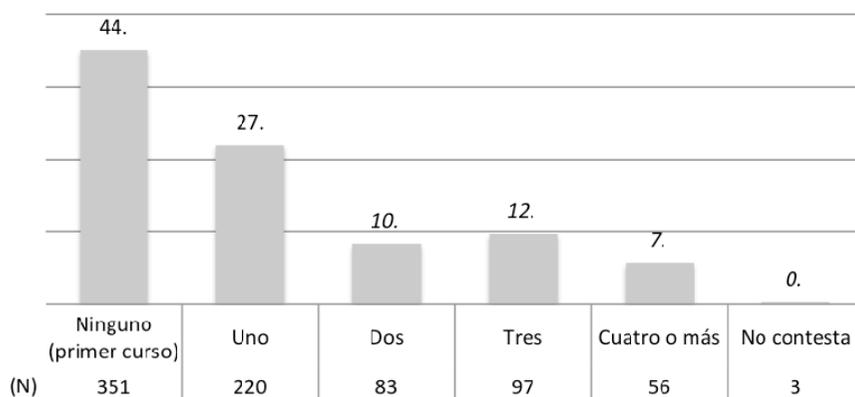
Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

#### Número de cursos académicos realizados

El dato de la edad de los universitarios se corresponde con la distribución de los años cursados de cada grado universitario. Más de cuatro de cada diez estudiantes se encontraban cursando el primer año de grado, casi tres

de cada diez habían completado un curso y solo dos de cada diez habían finalizado dos o tres cursos académicos.

Gráfico2. Distribución de la muestra según el número de cursos académicos realizados (N= 810)

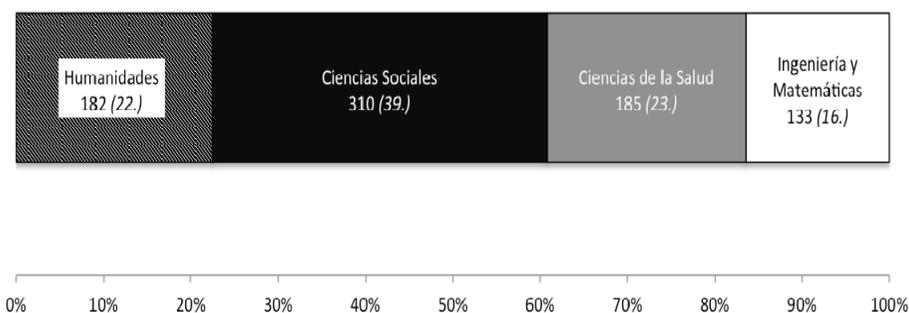


Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

## Ramas de estudios

La distribución muestral se corresponde con la distribución ponderada del universo, en la que las ramas de estudios que más concentran a los estudiantes encuestados son las disciplinas relacionadas con las ciencias sociales y la cultura humana (61 %). Los estudios relacionados con las Ciencias de la Salud y con Ingenierías y Matemáticas aglutinan al 39 %.

Gráfico3. Distribución de la muestra según la rama de estudios (N=810)



Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

En ambos sexos es mayor la proporción de alumnado que estudia en carreras sociales y de humanidades. Esa diferencia es todavía más acusada entre las mujeres, siguiendo la línea de resultados encontrados en los estudios de Navarro y Casero (2015) o Valero-Matas et al. (2017). Entre las razones a las que apuntan los primeros autores, se encontrarían la vocación y la preferencia de las mujeres por estudiar disciplinas orientadas en la ayuda o atención a otras personas, y un interés económico entre los hombres que les lleva a elegir estudios técnicos (Navarro & Casero, 2015). Por su parte, Valero et al. (2017) señalan también que un factor decisivo a la hora de elegir estudios superiores podría ser el futuro posterior laboral. Según el informe de la OECD, “The ABC of gender equality in education: attitude, behaviour and confidence” (2015), aproximadamente un 70 % de los jóvenes que se gradúan en carreras de ciencias experimentales acaban trabajando en campos vinculados a sus titulaciones, frente al 42 % de las mujeres con los mismos estudios, quienes acaban desempeñando empleos no relacionados. Datos que se corresponden con los que señala el informe CRUE (2016): “Las mujeres son mayoritarias en los estudios de Educación Infantil, Enfermería, Psicología, Medicina, Turismo, Educación Primaria y Derecho. Los hombres continúan siendo muy mayoritarios en los estudios de informática y las ingenierías” (p.21).

Tabla 1. Distribución muestral de cada sexo entre las distintas ramas de estudio (ponderada)

	Ingeniería y Matemáticas	Ciencias de la Salud	Ciencias Sociales	Humanidades	Totales (%)	Bases (N)
De los varones	27.	21.	34.	18.	100.	288
De las mujeres	11.	22.	41.	25.	100.	519
CONJUNTO ( N )	16.	23.	39.	22.	100.	807

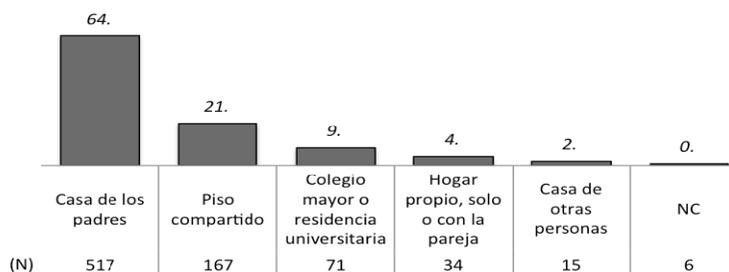
Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

## El lugar de residencia

En cuanto al lugar de residencia, aproximadamente tres de cada cinco viven con la familia de origen y solo uno de cada cinco lo hacen en piso compartido con amigos o conocidos. Los datos caen por debajo de 10 % cuando se trata de colegios mayores y del 5 % si viven solos o con pareja. Los resultados obtenidos coinciden con algunas investigaciones llevadas a cabo entre población española, como los de Colom y Molés (2016) y Bernardi (2007).

Sin embargo, en otros países se ha encontrado que los jóvenes universitarios son los que tienen mayor probabilidad de independizarse (Stone et al., 2011; Moreno, 2012).

Gráfico4. Distribución muestral del alumnado según la vivienda en donde reside (N= 810)



Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

## El lugar de procedencia

Respecto al lugar de procedencia de los participantes, aproximadamente uno de cada diez estudiantes procede de otros países, datos que se confirman la línea general del resto de universidades españolas. Según el informe “La universidad española en cifras (2016)”, “los foráneos que cursan estudios no llegan al 5% de todo el alumnado.” De los 40.000 alumnos extranjeros que eligen las universidades españolas cada año, la gran mayoría lo hacen dentro del programa de Erasmus, y solo 15.000 terminan una carrera en los campus españoles. Según este informe, pese a que España es el país de Europa que atrae a más estudiantes Erasmus desde hace más de una década (CRUE, 2016, p.14), los rectores advierten que “la atracción internacional de estudiantes que se matriculan en nuestras enseñanzas universitarias es más reducida que en los países de la OCDE” (p. 16).

## 5.2. Tiempo de conexión a Internet

La media de conexiones en total es de tres horas y media aproximadamente, siendo 3 horas el tiempo promedio que separa la mitad que menos y más tiempo se conecta.

Tabla 2. Tiempo medio de conexión a Internet

Menos de 3 horas	37,3%
De 3 a 6 horas	34,5%
6 horas y más	21,3%
No se conectaron (tiempo= 0 minutos)	4,2%
NS / NR	2,7%

Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

Este tiempo medio de conexión es ligeramente inferior al que se ha mostrado en universitarios en otras investigaciones como, por ejemplo, el “Estudio de los hábitos y usos de las TIC por parte de jóvenes universitarios matriculados en universidades públicas y privadas de Managua y de la Costa Caribe” (Rodrigues et al., 2017). En este estudio, en el que se encuestaba a jóvenes de siete universidades públicas y privadas, el tiempo promedio de conexión era de 3 horas y media diarias, llegando incluso a 4 horas durante los fines de semana. Cifras que se encuentran muy por debajo de las 5 horas y 36 minutos de conexión diaria que indica el “Décimo estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México”, AMIPCI, 2014 (en Islas, 2015).

Los datos que arroja el “Estudio General de Medios” sobre la última oleada de octubre a diciembre de 2017 también indican un aumento progresivo de horas de conexión. Ese incremento ha supuesto pasar de entre 2 y 4 horas diarias en 2015, a más de 4 horas en 2017. De esta forma, los universitarios de la UCM se encontrarían por debajo con consumos de Internet más moderados. En la misma línea, el estudio de Marín, Sampedro y Muñoz (2015) llevado a cabo entre participantes de cuatro universidades de Andalucía, indicaba que, a pesar de los datos encontrados en otras investigaciones, los universitarios no podían considerarse como adictos a las redes sociales porque no presentaban los rasgos que se definían en dichos estudios.

### **Tiempo conectado por trabajo o estudios, o por otras actividades.**

Se dedica aproximadamente un 16% más de tiempo a trabajo o estudios que al conjunto de las restantes actividades. Dato que se contradice con los de la investigación de Escofet, López y Álvarez (2014) sobre los “Usos de las TIC entre los estudiantes universitarios”, que mostraba “un elevado uso de las tecnologías a nivel informal, lo cual no se corresponde con el uso académico de ellas, que es moderado” (p.16).

Se han encontrado diferencias significativas en el tiempo conectado por trabajo o estudios en relación a la rama de estudios y, además, en el tiempo de conexión por otras actividades:

- Respecto a una media de tiempo de conexión del conjunto de la muestra que se conectan “por trabajo o estudios” (2 hrs., 05 min., 19 seg.), superan significativamente la media los universitarios de Humanidades (+37min 8seg) y los de Ciencias Sociales (+ 1min. 7seg.). Mientras que lo hacen significativamente menos tiempo los de Ingenierías y Matemáticas (-18min. 19 seg.) y los de Ciencias de la Salud (-25min. 55seg.).
- Los datos se invierten cuando se trata de conectarse “por otros motivos” respecto a una media de tiempo de conexión del conjunto de la muestra (1 hrs. 47 min. 56 seg.). En este caso superan la media los de Ingenierías y Matemáticas (+16min. 10 seg.) y los de Ciencias Sociales (+12min. 54seg.). Por debajo de la media, pasan menos tiempo conectados los de Humanidades (-8min. 6 seg.) y los de Ciencias de la Salud (-23 min. 53 seg.)

Tabla 3. Comparación de los usos de internet según ramas de estudios. Sentidos de las diferencias significativas.

Ramas	Trabajo, estudios		Otros motivos	
	+	-	+	-
Ingenierías y Matemáticas		-	++	
Ciencias de la Salud-		--		--
Ciencias Sociales		+	+	
Humanidades	++			-

Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

Parecen llamativos los datos de conexión de los estudiantes de Ingenierías y Matemáticas, los cuales se conectan relativamente menos por estudios y más por otros motivos. Una de las posibles interpretaciones es la que aporta Molina (2012) sobre el perfil de los jóvenes protagonistas en la serie americana “The Big BangTheory”:

Leonard (Doctor en Física Experimental), Sheldon (Doctor en Física Teórica), Howard (Ingeniero Aeroespacial) y Raj (Astrofísico) son cuatro jóvenes que no superan los 26 años y que se encuentran en la vida a partir de su trabajo en la universidad. El modo en que estos cuatro científicos jóvenes se relacionan entre ellos es a través de los videojuegos: Wii, Xbox

y TheWorld of Warcraft, Halo, etc., no pudiendo encontrar generalmente otro modo de discurso en el cual ubicarse e interactuar entre ellos (Molina, 2012, p. 44).

Se puede interpretar también la mayor conexión “por otros motivos” en relación a los resultados de otras investigaciones que han abordado el uso de las redes sociales por los universitarios. García Galera, Seco y Del Hoyo (2013) apuntan a que estas redes online “son un lugar de encuentro de amigos y conocidos fundamentalmente; que se convierte en una herramienta para prolongar o extender las relaciones sociales de la vida real. Galera, p. 103). El informe AIMC “20º navegantes en la Red (Marzo, 2018), aporta datos que podrían hacer interpretar la conexión “por otro motivos” con establecer o mantener las relaciones sociales. Por ejemplo, el 73,6 % de los encuestados utilizan Internet para conectarse con sus redes sociales, el 88,2 % para enviar o recibir correos y el 91,3 % para comunicarse a través de aplicaciones como Whatsapp. Lejos de estas cifras se encontrarían otras formas de uso de la Red, como el de informarse (41,7 %) o el de entretenerse (juegos, música...) (43 %).

### **El promedio de tiempo de conexión de los universitarios**

Respecto a una media de tiempo de conexión (3hrs. 46min. 47seg.), los varones se conectan aproximadamente 16 minutos más que las mujeres, diferencia debida principalmente a la conexión “por otros motivos”.

Se han encontrado resultados contradictorios respecto a las diferencias de género en relación con las TIC entre universitarios en distintos estudios. Por ejemplo, los datos que aportaron García-Galera, Seco y Del Hoyo (2013, p.101), indicaban mayor tiempo de conexión de las universitarias independientemente de la red social que utilicen. Marín, Sampedro y Muñoz (2015) hallaron diferencias significativas que indicaban que las mujeres universitarias presentaban mayor uso de Internet, de redes sociales e incluso una actitud negativa respecto a desconectarse para hacer otro tipo de actividad presencial. Por su parte, Golpe et al. (2017), constataron importantes diferencias de sexo respecto a los motivos de utilización de las TIC, pero en adolescentes menores de 18 años.

Sin embargo, las pautas de interacción a través de las TIC que encontraron Velarde y Casas-Mas (2018), no aportaban variaciones entre varones y mujeres. Cruces, Guil, Sánchez-Torres y Pereira (2016), tampoco hallaron diferencias significativas que vinculasen el uso de Internet con cuestiones de género. En el caso del presente estudio, cabe pensar que las mujeres podrían mostrar mayor preferencia a tratar temas personales de forma presencial.

En relación al promedio de conexión mencionado, se conectan más los universitarios a partir de los 20 años, siendo significativamente mayor el tiempo de conexión de los de 20 y 21 años (+ 8 min. 40 seg.) y de los de 22 años y más (+29 min. 35 seg.). Y relativamente menor en los de menos de 19 años (-23 min. 51seg) y en los de 18 años (- 7 min. 47 seg.). Estos datos también se contradicen con la mencionada investigación de Escofet, López y Álvarez (2014), en la que “se perciben claramente diferencias entre los jóvenes y los mayores, de modo que los estudiantes con menor edad muestran un uso más elevado de las tecnologías que los de mayor edad” (p.16).

Tabla 4. Tiempo total de conexión a Internet, según edades

Tiempo TOTAL de conexión A INTERNET	EDADES				
	18 años	19 años	20 a 21 años	22 años y mas	CONJUNTO
Media	3:39:00	3:22:56	3:55:27	4:16:22	3:46:47
Diferencia respecto a la media de tiempo de conexión del conjunto	- 7 min 47 seg	-23 min. 51 seg	+8 mn., 40 seg.	+29 min. 35 seg	
Bases (N):	<b>163</b>	<b>235</b>	<b>225</b>	<b>166</b>	<b>788</b>

Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

### 5.3. Tipologías de usuarios según la autopercepción que tienen del uso que hacen de internet

La variable principal de este estudio está diseñada para diferenciar tipologías de usuarios, según el vínculo que dicen establecer con las Tecnologías. Diferenciamos entre las siguientes categorías:

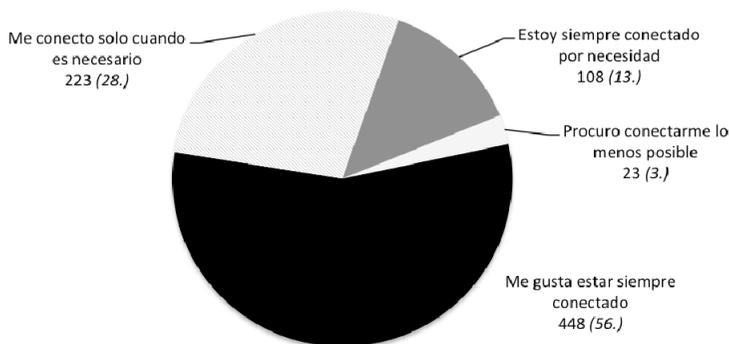
1. Usuarios instrumentales: aquellos que se presentan en clave de un uso instrumental de las tecnologías. Los datos indican que cuatro de cada diez estudiantes que sí están conectados, lo hace solo cuando es necesario. Incluimos a quienes declaran “conectarse solo cuando es necesario” (28 %); o “estoy siempre conectado por necesidad” (13 %).
2. Usuarios libidinales: los que prefieren presentar en clave de gratificación o no gratificación el recurso a las tecnologías. Son aproximadamente seis de cada diez. Les diferenciamos y denominamos, según el caso:

- “Usuarios gratificados”: quienes declaran que le gusta estar siempre conectado (55%)
- “Usuarios no gratificados”: los usuarios que responden que procuran conectarse lo menos posible (3%).

Por cada usuario “no gratificado”, hay dieciocho que sí lo están. La categoría de “usuarios libidinales” abarca los extremos del gusto entre estar conectado “siempre” y “lo menos posible”.

El concepto de usuario “libidinal” en el que se ha incluido a los universitarios de este estudio, se basa en la consideración de la libido, no solamente como una fuente de energía psíquica que conlleva unos comportamientos determinados (Jung, 1952), sino específicamente orientados para la gratificación sexual (Freud, 1939). Concretamente, la libido tiene que ver con la satisfacción de una necesidad, es el contexto de satisfacción (sexual / erotismo / más gusto por la vida). Por ejemplo, los extremos entre “me gusta sexo siempre” o “si puedo no lo hago”. Se gratifica una necesidad, una pulsión que puede ser positiva o negativa. Si es instrumental, solo se utiliza cuando es necesario (lo hago, voy a conseguir algo con ello). Cuando algo es instrumentales un medio para conseguir algo. Y, libidinal, es la expresión de una satisfacción. Escribano (2014), basándose en el concepto de “erotismo” de Georges Bataille, es otro de los teóricos que ha establecido un perfil de usuario de juegos online “libidinal”, profundizando en las motivaciones intrínsecas, en las pulsiones interiores de los jugadores.

Gráfico5. Tipologías de usuarios según la autopercepción que tienen del uso que hacen de internet (N= 801)



Fuente: Investigación de la UCM con referencia 2014/GR3/14.

Las categorías “instrumental” y “libidinal” no son antagónicas, sino una graduación que recoge la autopercepción del que le gusta más utilizar las

TIC, al que se siente menos a gusto con estas tecnologías. Dentro de esta escala se han establecido grupos y, como se puede ver en el gráfico número 5, hay un 56 % que les gusta estar siempre conectados. La idea de la que parte la sociedad adulta es que los jóvenes están siempre conectados (caminan por la calle sin levantar la mirada de las pantallas, etc.). Esta percepción se apoya, no solo en las representaciones que ofrecen los medios masivos, sino también en datos de estudios en los que se afirma que “la actual generación de jóvenes tiene como característica fundamental su hiperconectividad permanente” (Reig, 2015, p.21). Pero la conectividad permanente no implica que les guste estar siempre conectados. A este respecto Reig y Vílchez (2013) afirman que no “debemos perder de vista el carácter meramente instrumental de la tecnología” (p. 77). Según estos autores, esa instrumentalización puede llevar consigo comportamientos adictivos (como a los videojuegos), usos abusivos de redes sociales y otras formas de sustituir la falta de satisfacción personal o la dificultad de relacionarse en la vida presencial. Naval, Serrano-Puche, Sádaba y Arbués (2016) se refieren al incremento de literatura académica y divulgativa en los últimos años que han puesto el foco de atención en la desconexión digital.

Según estos autores, en estas investigaciones teóricas y empíricas se concluye con frecuencia lo siguiente:

“...quienes practican el *unplugging* reconocen haber vivido en ese tiempo de desconexión una sensación de liberación y de paz, una mejor comunicación con sus familiares y amigos cercanos y la posibilidad de recuperar - más allá de las pantallas- tiempo para otras actividades necesarias y dignas de atención”.

## 6. Conclusiones

De acuerdo con las respuestas proporcionadas por los estudiantes universitarios que han participado en este estudio, la mayor parte se concentra entre los 19 y los 21 años, se encuentran cursando los dos primeros años de grado y viven con sus padres. Eligen principalmente estudios relacionados con las Humanidades y las Ciencias Sociales en proporción ligeramente mayor de las mujeres. A la luz de estos datos y tras el cruce con el resto de variables de conexión a internet, podemos señalar lo siguiente:

- Las universitarias se conectan menos principalmente por motivos que no están relacionados con estudios o con trabajo. Todo a punta que las universitarias podrían preferir, o les resulta más fácil que a los varones, relacionarse o tratar asuntos de sus vidas privadas de forma presencial.
- Contrario a la tendencia de investigaciones revisadas en los que se establece una fuerte relación de mayor uso de internet a menor edad entre los jóvenes y adolescentes, en este estudio prevalece la

tendencia de mayor conexión a partir de los 20 años en adelante. Una de las razones podría ser por el uso instrumental que realizan los estudiantes quienes, en los primeros años de carrera buscan establecer el contacto y la relación presencial con su entorno y, posteriormente pueden centrarse más en actividades individuales de estudio o trabajo que implican menos tiempo para la interacción presencial.

- Respecto a las ramas de estudio que se han identificado, es claramente llamativo la diferencia del perfil de los universitarios de ingenierías y matemáticas y de los de Humanidades. Los primeros no necesitan tanto estar conectados por trabajo o estudios pero sí requieren significativamente hacerlo por otros motivos. En el lado opuesto, los estudiantes de Humanidades utilizan cotidianamente la Red para trabajar o estudiar pero no tanto para otras actividades. Podría establecerse una posible dificultad de los primeros a la hora de interactuar con su entorno social y a una probable necesidad de los segundos para la búsqueda de información a través de Internet en relación con sus estudios.
- No se ha identificado una determinación sociológica del modelo y el lugar del hogar en la vida de los universitarios en relación con su percepción de usuarios tecnológicos. Cabría esperar, por ejemplo, que los estudiantes que viven lejos de sus familias necesitan estar más tiempo conectados para relacionarse con sus parientes. O, atendiendo a la percepción de los padres, podría entenderse que los hijos están permanentemente en la Red. (Europa Press, 2018). Sin embargo, según los resultados de este estudio entre estudiantes universitarios, no aparecen diferencias en la auto-representación que tienen de usuarios en función de con quién vivan o de qué lugar procedan.

En cuanto a las tipologías de usuarios que se han establecido, prevalece el usuario libidinal que disfruta estando conectado. Sin embargo, se observa cierta tendencia hacia el desvanecimiento de este mito de la adicción juvenil a las TIC propio de la sociedad digital. No parece que les guste tanto como los medios y la sociedad se encargan de transmitir, porque ese porcentaje del 55 % supone a penas un poco más de la mitad.

Quizás podría deberse a que el motivo principal que les mantiene conectados a la red es su condición de universitarios y conectarse es más una obligación. De los que sí están conectados, un 41 % lo hace solo cuando es necesario y a lo que hay que añadir el 3 % que trata de evitarlo siempre. Por lo tanto, muchos están conectados siempre pero por necesidad, y no por gusto o placer.

Finalmente, podría ser interesante abrir nuevas líneas de investigación para analizar si nos encontramos en los inicios de una nueva fase de la era digital en la que los usos de las tecnologías comunicativas se basan meramente en procesos de adaptación al medio más que en el placer y la atracción que generan estas herramientas. Podríamos estar hablando de los comienzos del paso de la fascinación, el encanto y la seducción, a la saturación, el hartazgo y el rechazo a la hiperconectividad.

## Referencias bibliográficas

- AIMC. Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación (2017). 20º Navegantes en la Red (octubre-diciembre 2017). Estudio General de Medios. Disponible en: <http://www.aimc.es>
- Alcoceba, J. A. (2014). Jóvenes y comunicación: La realidad juvenil desde la representación mediática y la percepción juvenil, en Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud (Ed.). Jóvenes y medios de comunicación: el desafío de tener que entenderse. (pp. 36-53). Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).
- Bernardi, F. (2007): Movilidad Social y Dinámicas Familiares. Una Aplicación al Estudio de la Emancipación Familiar en España. Revista Internacional de Sociología, 65: pp. 33-54.
- Bernete, F. (2010). Usos de las TIC, Relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. Revista de estudios de juventud (88).
- Bernete, F. (2018). El uso de Internet para las gestiones administrativas y las relaciones personales entre los estudiantes universitarios. En Díaz Cuesta, J. (coord.): Proyecciones de la investigación actual universitaria (pp. 43-56). Madrid: Tecnos.
- Cadilla-Baz, M. (2018). Comportamientos de los estudiantes universitarios en Internet: la virtualización de actividades culturales y otras tareas cotidianas. En J. Rodríguez Terceño (Coord.), Investigando en comunicación e investigando en docencia (pp. 49-64). Madrid: Tecnos.
- Casas-Mas, B. (2017). Transformaciones de la comunicación pública en la era de la globalización que influyeren en el consenso y el conflicto social. Tesis Doctoral. Madrid: UCM.
- Castells, M. (2001). La galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad. Barcelona: Plaza y Jané.
- Centeno, G. & Cubo, S. (2013). Evaluación de la competencia digital y las actitudes hacia las TIC del alumnado universitario. Revista de Investigación Educativa, 31 (2), 517-536.
- Colom, M.C., & Molés, M. C. (2016). Emancipación familiar en España. Análisis del comportamiento de los jóvenes en 1990, 2000 y 2010. Revista De Métodos Cuantitativos Para La Economía y La Empresa, 22, 120-138.

- Cruces, S. J., Guil, R., Sánchez-Torres, N., & Pereira, J. A. (2016). Consumo de nuevas tecnologías y factores de personalidad en estudiantes universitarios. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 5(2), 205-228.
- CRUE (2016). La universidad española en cifras. Disponible en: <http://www.crue.org>
- Domínguez, G. & Llorente, M.C. (2009). La Educación social la Web 2.0: nuevos espacios de innovación e interacción social en el espacio europeo de educación superior, en Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, (35), 105-114.
- Echenique, E. G., Molías, L. M., & Bullen, M. (2015). Usos académicos y sociales de las tecnologías digitales del estudiante universitario de primer año. pp. 191-204. *Tendencias Pedagógicas*, 23.
- Escofet, A., López, M., & Álvarez, G. (2014). Una mirada crítica sobre los nativos digitales: Análisis de los usos formales de tic entre estudiantes universitarios. *Revista Q*, 9(17).
- Escribano, F. (2014). Eros y Tánatos. Otros perfiles en Gamification. Disponible en: [gecon.es /2014/10/09/eros-tanatos-sistema/](http://gecon.es/2014/10/09/eros-tanatos-sistema/) (22/02/2018)
- Europa Press (2018, 17 de marzo). El 99,2% de los adolescentes tiene acceso a Internet: el desafío de tener un hijo 'conectado' Extraído de PORTAL TIC: <http://www.europapress.es/portaltic/internet/noticia-992-adolescentes-tiene-acceso-internet-desafio-tener-hijo-conectado-20180317125937.html>. (25/03/2018).
- Franco, J. A. P. (2016). Actitudes hacia los Ambientes Virtuales de Aprendizaje y el uso de Tecnología de la Información y Comunicación en docentes universitarios. *Revista del Congrés Internacional de Docència Universitària i Innovació (CIDUI)*, (3).
- Freud, S. (1939). Libidinal Types. *The Psychoanalytic Quarterly*, 1:1, 3-6.
- Fundación Telefónica. (2016). Informe “La Sociedad de la Información en España SiE 16”. Disponible en: <https://www.fundaciontelefonica.com>
- García, I., Plaza, A., & Zurita, H. (2018). Las TIC en el Aprendizaje de Programación Estructurada a través de Técnicas Constructivistas para la Educación. *Journal of Science and Research. Revista Ciencia E Investigación*, 3 69-71.

- García-Galera, M.C., Seco, J. A., & Del Hoyo, M. (2013). La participación de los jóvenes en las redes sociales: Finalidad, oportunidades y gratificaciones, en *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, (48), pp. 95-110.
- Golpe, S., Gómez, P., Harris, S. K., Brana, T., & Rial, A. (2017). Diferencias de sexo en el uso de Internet en adolescentes españoles. *Psicología Conductual*, 25(1), 129.
- Haddon, L. (2016). Análisis de la domesticación y estudio sobre el uso que hace la población infantil de los Smartphones y las Tablets. *Revista de Estudios de Juventud* (111), 141-153.
- Hernández, L., Acevedo, J., Martínez, C., & Cruz, B. (2014). El uso de las TIC en el aula: un análisis en términos de efectividad y eficacia. En *Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*.
- Islas, O. (2015). Cifras sobre jóvenes y redes sociales en México. *Entretantos*, 7 (9) (abril - julio 2015).
- INE, Instituto Nacional de Estadística (2016, 2017). Encuesta sobre equipamiento y uso de tecnologías de información y comunicación en los hogares 2016. Recuperado de: <http://www.ine.es>
- INJUVE, Instituto de la Juventud (2016). Informe Juventud en España 2016. Disponible en: <http://www.injuve.es>
- ITU, International Telecommunication Union (2016). *Measuring the Information Society Report 2016*. Disponible en: [www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/publications/mis2016.aspx](http://www.itu.int/en/ITU-D/Statistics/Pages/publications/mis2016.aspx)
- Jung, C.G. (1952). *Transformaciones y símbolos de la libido*. Buenos Aires: Paidós.
- Maldonado, A. (2011). La obra de Manuel Martín Serrano vista desde América Latina. *Chasqui*, 114 y 115, p. 201 -209.
- Marín, V., Sampedro, B. E., & Muñoz, J.M. (2015). ¿Son adictos a las redes sociales los estudiantes universitarios? *Revista Complutense De Educación*, 26, 233-251.
- Martín, M. (1977). *La Mediación Social*. Madrid: Akal.
- Molina, E. (2012). La solución de Sheldon Cooper. *Ética y Cine Journal*, 2(2), 43-46.

- Moreno, A. (2012): The transition to adulthood in Spain in a comparative perspective: The incidence of structural factors. *Young*, 20 (1): pp.19–48.
- Naval, C. Serrano-Puche, J., Sádaba, C., & Arbués, E. (2016). Sobre la necesidad de desconectar: algunos datos y propuestas Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 17(2), 73-90.
- Navarro, C., & Casero, A. (2015). Análisis de las diferencias de género en la elección de estudios universitarios. *Estudios sobre Educación*, 22, 115-132.
- OCDE (2015). The ABC of gender equality in education: attitude, behaviour and confidence, PISA, OCDE Publishing.
- Pierce, T. (2009). Social anxiety and technology: Face-to-face communication versus technological communication among teens. *Computers in Human Behavior*, 25(6), 1367-1372.
- Prendes, M.P., Sánchez, M.M. & Serrano, J. L. (2011). Modelos de interacción de los adolescentes en contextos presenciales y virtuales, en EDUTECH, *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (35) (Marzo), 1-14.
- Reig, D., & Vílchez, L. F. (2013). Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas. Madrid: Fundación Telefónica.
- Reig, D. (2015). Jóvenes de un nuevo mundo: cambios cognitivos, sociales, en valores, de la Generación conectada. *Revista De Estudios De Juventud*, (108), 21-32.
- Rodrigues, R., Lucio, R., Mejía, E., Pérez, I., & Peña, H. (2017). Estudio de los hábitos y usos de las TIC por parte de jóvenes universitarios. Nicaragua: Instituto de Educación IDEU.
- Sanmartín, A. (2013). Indicadores básicos de juventud. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. Madrid: Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD).
- Sierra, F. (2011). La comunicación pública y los cambios socioculturales en la obra de Manuel Martín Serrano. *Chasquí* 114 y 115, 184-186.
- Stone, J.; Berrington, A. & Falkingham, J. (2011): “The changing determinants of UK young adults’ living arrangements”. *Demographic Research*, 25: pp. 629–666.
- Taberero, C., Aranda, D., & Sánchez, J. (2010). Juventud y tecnologías digitales: espacios de ocio, participación y aprendizaje. *Revista de estudios de juventud*, (88), 77-96.

- Valero-Matas, J.A., Callejo, J., Valero-Oteo, I., Coca, J. R. (2017). Análisis de la Elección de Itinerarios Educativos en los Universitarios Españoles. El caso del Campus de Palencia de la Universidad de Valladolid. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 7(2), 216-248.
- Velarde, O. & Casas-Mas, B. (2017). Lo virtual y lo presencial en las interacciones comunicativas de los jóvenes universitarios. ”, en VV.AA., *Investigando en comunicación e investigando en docencia*. Madrid: Tecnos. ISBN: 978-84-309-7390-3.
- Villalón, J. J. (2016). La gestión de las identidades sociales por la juventud de la era de las TIC: El fortalecimiento de los vínculos incorporados, en *Revista de estudios de juventud*, 111, 155-173.
- Watkins, S .C. (2009). *The Young and the Digital: what the migration to social-network sites, games, and anytime, anywhere media means for our future*. Massachusetts: Beacon Press.
- Watt, S., Lea, M., & Spears, R. (2002). How social is Internet communication? A reappraisal of bandwidth and anonymity effects. En S. Woolgar (Ed.) *Virtual Society?* (pp.61-77). Oxford: Oxford University Press.
- Yarto, C. (2010). Limitaciones y alcances del enfoque de domesticación de la tecnología en el estudio del teléfono celular. *Comunicación y sociedad*(13).